

Necesidad de la reforma parlamentaria: Una opinión de 1830.

<< Esa honorable Cámara, en su estado presente, está evidentemente bien lejos –en hábitos, riqueza y situación– de los deseos e intereses de las clases medias y más bajas del pueblo como para tener alguna consideración o cualquier sentimiento de identificación con respecto a ellos. Los grandes intereses aristocráticos de toda clase están allí bien representados. Los intereses de la tierra, la Iglesia, la ley y el orden, los intereses del dinero, todos éstos han engrosado –como se ve– la Cámara de los Comunes y la han puesto en sus manos; los miembros de esa honorable Cámara están todos inmediata y estrechamente unidos con esos grandes intereses.

¡Pero los intereses de la industria y del comercio apenas tienen representantes! Estos –los intereses más vitales de la nación, la fuente de toda su riqueza y de toda su fuerza– están comparativamente poco representados. ¡Y mientras, todos los intereses relacionados de cualquier forma con las arcas nacionales están representados en el más alto grado! Si unos pocos miembros de la Cámara de los Comunes estuviesen relacionados con el comercio, podría decirse en verdad que tales miembros están en general mucho más interesados en ir contra el comercio que en el mismo comercio. Indudablemente, es esencial para el bienestar nacional que este estado de cosas debe cambiar. Los “Ciudadanos y Burgueses”, de la Cámara de los Comunes deberían ser, en general, auténticos “Ciudadanos y Burgueses”, hombres comprometidos con el comercio, y activamente relacionados con él; y dejando sus fortunas y prosperidad en vida se comprometerían a ello.>>

Declaración de la Birmingham Political Union, 1830.

Actividades

1. ¿Cuál era el problema que tenía la Cámara de los Comunes antes del reinado de Guillermo IV?
2. ¿Quiénes formaban parte de ella?
3. ¿Por qué se hacía necesaria una reforma política en Gran Bretaña, como consecuencia de la Primera Revolución Industrial?

Las nuevas técnicas agrícolas y la actitud del empresario agrícola (1770).

<<Cuando su Señoría se interesó de nuevo por la agricultura se encontró con que su empresa agrícola en el West Riding de Yorkshire era muy deficiente en numerosos aspectos: le disgustó mucho ver tan gran propiedad cultivada de una forma tan abandonada; ansioso por introducir mejores métodos de cultivo decidió esforzarse con energía en el intento y realizó el laudable plan de tal forma que hizo honor a su capacidad. Unas cuantas particularidades, entre las muchas de práctica común, mostrarán de qué forma esta tierra buscaba a un Rockingham para desarrollar su cultivo:

1. Grandes extensiones de tierra de pasto y cultivable a la vez, en producción pero con rendimiento insignificante, por falta de drenaje.
2. Los pastos y praderas de esta región estaban completamente abandonados a los caballones y surcos, una práctica altamente perjudicial para el rendimiento y detestable a la vista...
3. El cultivo de nabos llegó a ser corriente, pero con tal método que su introducción era sin lugar a dudas un auténtico perjuicio: o sea, sin utilizar la azada.
4. Los aperos utilizados en agricultura en toda esta zona eran insuficientes para un cultivo vigoroso.

...El comportamiento de su Señoría fue juicioso y valiente. Tenía más de 2.000 acres de tierra en sus manos y comenzó su mejora mediante el drenaje de las que estaban húmedas o semipantanosas, considerando con acierto esta parte de la agricultura como el *sine qua non* de las otras...>>

ARTHUR YOUNG: *Six month's Tour through the North of England*, 1770.

Actividades

1. ¿Cómo se demuestra en el texto la actitud de cambio del empresario agrícola?
2. ¿Cuáles eran los problemas planteados y qué medidas se tomaron?
3. ¿Qué consecuencias tuvo en la agricultura británica esta actitud empresarial?

El impacto del ferrocarril en la economía británica.

<<El acontecimiento más importante del último cuarto de siglo en la historia británica es el establecimiento de los ferrocarriles. La extraordinaria magnitud del capital que ha absorbido, los cambios que ha producido en los hábitos de la sociedad, los triunfos y desilusiones de los que ha sido la causa, y por encima de todo, las nuevas y numerosas actividades a las que ha dado nacimiento, debe conducir a todo el que reflexione sobre el asunto a admitir que la importancia de los resultados generales de esta clase de tareas apenas puede ser exagerada (...)

Me parece que si la Cámara hubiese dirigido acertadamente el desembolso de capital en los ferrocarriles, como una fuente para la inversión gradual y provechosa de beneficios y ahorros, habría obtenido un inmenso bien para la nación; pero al permitir que la gente se lanzase a empresas para las que no tenían fondos para acabarlas, y de las que el campo no tenía urgente necesidad, han sido causa de grandes apuros privados y, sin duda, ha afectado muy negativamente a las finanzas públicas...>>

WILLIAM JOHNSTON: *Britain as it is*, 1851.

Actividades

1. ¿Por qué el ferrocarril fue tan importante en la Primera Revolución Industrial británica?
2. Comenta los cambios que produjo el ferrocarril a nivel económico y social
3. ¿Qué hizo mal el sistema político inglés, según Johnston?

El papel del comercio colonial en la economía británica

«Inglaterra no puede prescindir de las colonias, pues sin colonias no hay comercio, sin comercio no hay marina y sin marina Inglaterra no pasaría de ser en Europa una potencia de tercer orden.

Como consecuencia de la defección de sus colonias en el continente americano, Inglaterra se ve reducida a sus posesiones en las Antillas, a su extenso asentamiento en Asia y a sus factorías de Africa. Todas esas colonias juntas no bastan para abastecer su marina mercante, y por ende, su potencia marítima... Sus islas productoras de azúcar son muy inferiores a las nuestras. Sus posesiones asiáticas constituyen para ellas una fuente inagotable de riquezas, pero su intercambio comercial queda limitado a artículos de lujo, no proporciona salida alguna a sus objetos manufacturados nacionales y no utiliza para ello más que un menguado número de barcos y de marineros. Otro tanto sucede con sus factorías de Africa... y la trata de negros que allí practica no tiene valor más que en la medida en que posea extensas plantaciones por cultivar allende los mares, en América.»

Memoria del Conde de Broglie al Rey Luis XVI, febrero 1776.

Actividades

1. ¿Cuáles eran las colonias inglesas en el siglo XVIII?
2. ¿Es cierta la afirmación de la «sin marina Inglaterra no pasaría de ser en Europa una potencia de tercer orden»? Razona tu respuesta.
3. Explica los términos «defección de sus colonias en el continente americano», «objetos manufacturados nacionales» y «trata de negros».

Manchester en 1795 vista por un cronista.

«Sin la introducción de las *spinning machines* ningún esfuerzo de los trabajadores habría podido satisfacer la demanda comercial.

Estas máquinas fueron usadas en el campo, aunque en un primer tiempo a escala reducida: se creía que doce husos constituían ya una gran instalación. De otro lado, la incomoda posición en que había que colocarse para hilar con dichos instrumentos era inadecuada para los adultos, que veían con asombro cómo niños de 9 a 12 años las manejaban con destreza. De ese modo la abundancia llegó a las familias que hasta entonces habían estado agobiadas por el excesivo número de hijos, mientras que los tejedores pobres se liberaban de la servidumbre en la que habían vivido a causa de la insolencia de los hiladores...

El invento y los progresos de las máquinas para reducir el trabajo han tenido una gran influencia en la extensión de nuestro comercio, y asimismo han aumentado el empleo, especialmente de niños, en las industrias algodoneras. Pero los sabios designios de la provincia implican que en esta vida no haya beneficios que no vengan acompañados de desgracias. Y en estas industrias algodoneras y en fábricas similares hay muchas y obvias desgracias que contrarrestan el crecimiento demográfico que se deriva de la mayor facilidad de trabajo. En esas fábricas se emplean niños de tiernas edades: muchos de ellos, que estaban acogidos en las workhouses de Londres y de Westminster, son trasladados en masa, para hacer el aprendizaje, a industrias situadas a centenares de millas de distancia; en ellas prestan sus servicios ignorados, indefensos y olvidados por aquellas personas a las que la naturaleza o las leyes habían confiado su custodia. Por lo general estos niños están obligados a trabajar demasiado tiempo en ambientes cerrados, con frecuencia durante toda la noche: el aire que respiran está envenenado por el aceite o por otras sustancias utilizadas por las máquinas y nadie se preocupa de sus condiciones higiénicas, al tiempo que los constantes traslados de una atmósfera caliente y densa a otra fría y enrarecida son causa de enfermedades e invalideces, y concretamente de esa fiebre epidémica tan común en esas fábricas. Esta es una gran desgracia para ellos y para la comunidad, como la prueba tristemente la comparación entre familias de los trabajadores agrícolas y la de los obreros de las industrias en general. En las primeras encontraremos aseo, limpieza y bienestar, y en las otras suciedad, harapos y pobreza, aunque su salario sea el doble que el del agricultor. Hay que añadir la falta de una adecuada educación religiosa y de buenos ejemplos, así como que la gran indiscriminada promiscuidad que reina en estos ambientes es muy dañina para la futura vida moral de estos muchachos. Denunciar estos defectos es también indicar sus soluciones, y en muchas fábricas se han adoptado con verdadera generosidad y notable éxito. Pero, aparte de ello, “la comunidad tiene el derecho de asegurarse que sus miembros no sean deliberadamente ofendidos o abandonados sin atenciones”...»

JOHN ALKIN: *A description of the country from thirty to forty miles round Manchester*, Londres, 179.

Actividades

1. ¿Qué consecuencias tendría el trabajo de los niños en las fábricas de algodón?
2. ¿Qué eran las workhouses?
3. ¿Cómo eran las primeras fábricas, desde el punto de vista higiénico?
4. ¿Es cierta la comparación que establece entre los campesinos y los obreros?

El futuro de la máquina de vapor.

«7 de Febrero de 1769.

Dos son los motivos que me han impulsado a ofreceros mi apoyo: mi afecto hacia Usted y el que tengo hacia un proyecto tan rentable y genial. He pensado que vuestra máquina, para producir del modo más ventajoso posible, requeriría dinero, una adecuada realización y una amplia publicidad, y que el mejor modo de que Vuestro invento sea tenido en la debida consideración y para que se haga justicia, sería el de sustraer la parte ejecutiva del proyecto de las manos de esta multitud de ingenieros empíricos que, por ignorancia, falta de experiencia y de los necesarios incentivos, serían responsables de un trabajo malo y descuidado: y todos ellos son fallos que afectarán a la reputación del invento. Para obviarlo y obtener el máximo beneficio, mi idea es la de instalar una manufactura cerca de la mía, a orillas de nuestro canal, en donde podría poner todo lo necesario para la realización de las máquinas. Con esta fábrica podremos suministrar a todo el mundo máquinas de cualquier tamaño. Con estos medios y con vuestra asistencia podremos contratar y enseñar a algún buen obrero (dándole instrumentos mucho mejores que los que cualquier otro, para producir una sola máquina, le entregaría) y podremos poner a punto Vuestro invento con un coste inferior en un veinte por ciento al de cualquier otro sistema y con una diferencia en cuanto a la precisión similar a la que existe entre el producto de un herrero y el de un constructor de instrumentos matemáticos. Y así las cosas, no tendría sentido producir sólo para tres condados, sino mucho más conveniente producir para todo el mundo.»

Carta de Boulton a Watt de 7 de febrero de 1769.

Actividades

1. ¿Por qué fue tan importante el descubrimiento de la máquina de vapor?
2. Busca información sobre Watt y Bulton.
3. ¿Se cumplió la idea de que Gran Bretaña fabricara máquinas de vapor para todo el mundo o no? Razona tu respuesta.